

El Cartel como punto de partida

Micaela Parici - Formosa (psi_micap@hotmail.com)

El Cartel del que formo parte, nos reúne bajo la pregunta “¿Para qué sirve un psicoanalista?”, y la elección de mi rasgo ha sido “el deseo del analista”.

El deseo se pone en marcha en cada movimiento que como practicantes ponemos en juego para introducir el discurso psicoanalítico en la Ciudad. Su transmisión en diversos espacios, universitarios o no, requiere cierta responsabilidad para no quedar en un lugar de extranjería frente al resto, así como un trabajo permanente.

Lacan habla de la transmisión de la enseñanza del psicoanálisis como de una transmisión que se efectúa de un sujeto a otro. No de un sujeto a una masa, no de un sujeto a todos [...] pasará de uno a uno [...] será causa de un deseo de saber para uno o para algún otro, no se sabe para quién.¹

Entonces, decimos que el deseo se contagia.

Si bien esa transmisión puede hacerse posible por medio de seminarios o grupos de lectura, en los que la lógica implicada es la del saber del lado del Otro; hay un dispositivo que funciona como punto de partida para una relación de los practicantes en Formosa con la Escuela. Experiencia que da cuenta de lo vivo y fundante. Un pasaje de “estudiar” psicoanálisis en el marco de la Universidad, posición que se repetía muy bien en otros espacios que invitaban al lugar de “alumno”; a conformar un cartel siguiendo un circuito libidinal. Decimos con Lacan: “Para la ejecución del trabajo, adoptaremos el principio de una elaboración sostenida en un pequeño grupo”.² Frase sobre la que Miller aclara: “Podría ejecutarse un trabajo de esta índole en seminarios, cursos, conferencias, Jornadas de estudio”, pero justamente Lacan no dijo eso. “El trabajo de la Escuela pasa por el Cartel”.³

El Cartel, dispositivo definido como órgano de base, propicia un modo de lazo con la Escuela y con el saber no todo. Esa definición orienta la lectura de esta experiencia, ya que funcionó como base de una instalación inaudita y fundante: la del psicoanálisis de la Orientación Lacaniana en Formosa. El contagio propició una inscripción en el mapa, con el Cartel como puerta de entrada.

Al decir de Miller: “Solo hay analista a condición de guardar un lazo con el psicoanálisis como tal [...]. Es necesario jugar su partida en relación con el *partenaire*-psicoanálisis”;⁴ ese es un modo de

nombrar el deseo del analista, a partir de nuestro lazo con el psicoanálisis como discurso, puesto en movimiento.

Notas

¹ Miller, J.-A., El analista y los semblantes. *Conferencias porteñas II*. Buenos Aires. Paidós. 1991, p. 125.

² Lacan, J., (1964) Acto de Fundación. *Otros escritos*. Buenos Aires. Paidós. 2012, p. 247.

³ Miller, J.-A., (1994) “El cartel en el Mundo”. Intervención en la Jornada de Carteles de la ECF. 8/10/1994.

⁴ Miller, J.-A., (2000-2001) *El lugar y el lazo*. Buenos Aires. Paidós. 2013, p. 6.